

7/7/1999 – LA ÚNICA LUZ QUE DARÁ VIDA ETERNA

Residencia del Sr. José y Sra. María Magdalena Muchiutti, Presidente Prudente, SP

1536 - Bento: *Lo que mis ojos ven todos los días, son obras de lo más perfectas que Dios ha creado: el Cielo, la Tierra y toda la Naturaleza. Soy, Señor, el mayor admirador de todo lo que el Señor creó. Ahora, cuando deparo en Su Santa Madre, no existe flor más linda que esta dulzura de mujer. Es la más linda de todas las mujeres del mundo. Su belleza no tiene igual. Es por eso que siempre oigo del Señor, que Ella jamás se separa de El. Amén.*

Has sentido, hijito Mío, después que Dios consintió, ya en el vientre de tu madre, que vendrías a ser un siervo de Él para preparar la venida de Su Santo Hijo Jesús. Cuando naciste, nada podía tocarte, pues eras y eres el enviado que viene a decir toda verdad. Hoy tienes en la mano más de un millón de palabras escritas por ti. Me alegro de todo esto, porque fui Yo quien te escogió para recompensar a tu madre por el trabajo que hizo mientras estaba en la Tierra, de ayudar a traer a muchos niñitos al mundo sin cobrar a nadie (por ello). Ella, tu madre, hijito Mío, no precisó pasar por el purgatorio, porque todo aquél que venga a servir a su Salvador en este mundo, no perderá su alma, a no ser que se desligue a última hora de la Piedra Fundamental. Ahí si, esta persona pasa a ser juez de ella misma. Sin embargo, uno sólo es el Juez (para decidir si) se va a vivir en la eternidad, y este es Jesús, el único. No existen dos o tres. Los tres a los que se refiere, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, vienen a ser uno solo. Es un misterio, que los hombres no tendrán capacidad de descubrir Su verdadera originalidad.

Hijito! Existen tantos escritores en este mundo, que ya escribieron tantas y tantas veces sobre este asunto, pero nunca les fue dado el poder de develar sobre Su Divinidad. Pero está llegando el momento en que todos los ojos verán, cuando la trompeta suene en el Cielo por Sus Ángeles. Ahí si, deja de ser un misterio, porque lo que era del mal, no quedará más en esta Tierra. Entonces, con Su Belleza y Su Poder, estará al frente de toda la humanidad, siendo El la única Luz que dará vida eterna.

Mi querido hijito! Gracias por las palabras que dijiste al comienzo. Como galanteador eres pequeño, pero como cariñoso y amoroso, eres perfecto. Me gusta este modo simple tuyo, honesto, sincero y amigo de todos. Eres un pequeño hombre que nació para ayudar a recoger las ovejas que están esparcidas, juntándolas para ponerlas en el rebaño en un solo lugar, que es la Iglesia de Pedro, la de Mi Santo Hijo Jesús.

María, Madre de Dios.